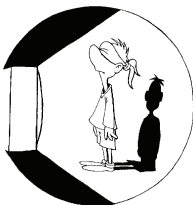


PARA la misión

¿Cómo podemos hacer para que la gente identifique a María como la madre y la primera discípula de Jesucristo?



PARA concluir



**ORACIÓN A LA VIRGEN DE LA CARIDAD DEL COBRE
CON OCASIÓN DEL IV CENTENARIO DEL HALLAZGO DE
SU VENERADA IMAGEN**

Virgen de la Caridad del Cobre, hija amada del Padre,
Madre del Señor Jesús, templo del Espíritu Santo
y Madre de todos los cubanos.

Al celebrar con alegría el cuarto centenario
de la presencia de tu bendita imagen en nuestra tierra cubana,
te alabamos y te damos gracias
por ser regalo de Dios para nuestro pueblo,
por peregrinar con nosotros mostrándonos a Jesús,
por animar siempre a la Iglesia
que guiada por el Espíritu Santo, quiere servir a su pueblo.

María de la Caridad, mujer creyente, fortalécenos en la fe;
maestra de esperanza, enséñanos a vivir esperanzados;
reina y señora de la caridad, muéstranos el sendero del amor,
del perdón y la reconciliación entre todos los cubanos.

Acompáñanos en la oración, enséñanos el camino de la conversión,
ayúdanos en el compromiso y en el servicio a los hermanos,
especialmente a los que más sufren.

Madre de la Caridad, que eres signo y vínculo de unidad,
te suplicamos por todos tus hijos
que, desde dentro y fuera de la patria, desean lo mejor para Cuba,
te miran como símbolo de cubanía,
y sienten que la Caridad nos une.
Cuidanos y protégenos, líbranos de todo mal.

Contigo, primera discípula y misionera, queremos seguir anunciando a
Cristo como el Camino, la Verdad y la Vida para que nuestro pueblo, en
Él, tenga vida abundante, verdadera y eterna.

Santa María, Virgen de la Caridad del Cobre,
ruega por nosotros a Dios.
Amén.

Trienio preparatorio a los 400 años del hallazgo y la presencia de Nuestra Señora de la Caridad

Segundo año, Nivel 2 tema 13

Lema del segundo año 2009-2010:

María de la Caridad peregrina con los cubanos y nos lleva a Jesús.

Catequesis # 13:
**La Virgen María
es madre y discípula de
su Hijo Jesucristo.**



PARA ORAR

**En el nombre del Padre, y del Hijo, y del
Espíritu Santo. Amén.**

*Virgen inmaculada, Madre de Jesucristo y
Madre nuestra, llena de gracia, Virgen pura e
intachable.*

*Tú nos entregaste el fruto de tus entrañas:
Jesús, y colaboraste con él en todo momento
en la obra de la redención, siendo testimonio
ejemplar de fidelidad, obediencia y aceptación
de la voluntad de los designios de Dios.*

*Necesitamos de tu ejemplo, Madre santa, y
también de tu intercesión. Necesitamos de tu
Hijo, de su gracia, de su constante bendición.*

*Que el pecado, Madre santa, no opaque la
gracia de la amistad de Jesucristo en nuestros
corazones.*

*Que la plenitud de esta gracia en ti sea
estímulo para nosotros. ¡AYÚDANOS!*



Nueva generación.

Zezinho

Yo vengo del sur y del norte,
del este y oeste, de todo lugar,
caminos y vidas recorro,
llevando socorro, queriendo ayudar.
Mensaje de paz es mi canto,
y cruzo montañas y voy hasta el fin;
el mundo no me satisface,
lo que busco es la paz, lo que quiero es Vivir.

**Al pecho llevo una cruz
y en mi corazón lo que dice Jesús.
Al pecho llevo una cruz
y en mi corazón lo que dice Jesús,
y en mi corazón lo que dice Jesús.**

PARA CANTAR



PARA DIALOGAR



- ¿Qué significa ser discípulos de Jesucristo?
- ¿Cómo estoy llevando mi vida de discípulo?

LECTURAS DE LA BIBLIA

Evangelio según san Lucas. (14, 25-27)

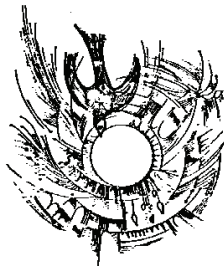
En aquel tiempo mucha gente seguía a Jesús, él se dirigió a ellos y les dijo: Si alguno quiere venir conmigo y no está dispuesto a renunciar a su padre y a su madre, a su mujer y a sus hijos, hermanos y hermanas, e incluso a sí mismo, no puede ser mi discípulo. El que no carga con su cruz y viene detrás de mí, no puede ser mi discípulo.



Para reflexionar

La vida nos ha enseñado que tenemos que escuchar a las personas de experiencia para no cometer errores y fracasos, ya lo dice el refrán: "El que no oye consejos no llega a viejo". Un ejemplo sencillo, si emprendemos un viaje, que puede ser corto o muy complicado, es necesario preguntar por la ruta, donde se sacan los pasajes, cuánto cuestan, cuánto dura, cuales son las cosas imprescindibles para el viaje, para eso necesitamos que alguien nos guíe, y si alguien que ya ha hecho el viaje nos acompaña, mejor. Si nos dejamos guiar nos hemos convertido en discípulos de ese guía, es decir, en personas que escuchan y que libremente aceptan las instrucciones que nos brinda, por así decirlo, el guía o maestro.

Nuestra vida es como un viaje, más bien es una aventura y, como es una sola, hay que saber cómo llegar a un buen final sin desviarnos por caminos equivocados. Jesús, nuestro único Señor, quiso acompañarnos y guiarnos en nuestro viaje por la vida y por eso se hizo hombre como nosotros y fue signo y portador de una gran misión: mostrar e invitar a todos los hombres a seguir el camino para llegar al Reino del Padre. Para realizar este proyecto fue siempre guiado y sostenido por el Espíritu Santo, que se derramó sobre él cuando Juan el Bautista lo bautizó en las aguas del río Jordán. Desde ese momento todas sus palabras, sentimientos y acciones eran motivados por el Espíritu Santo.



En su caminar Jesús nos dejó sus huellas para que las siguiéramos. Él, que pasó por la vida haciendo el bien, nos trazó un camino de salvación y liberación plena. Hacer este camino es ser discípulo de Jesús. **Ser discípulo de Jesús es encarnar a Jesús en nuestra existencia, es poner nuestras huellas sobre sus huellas: actuar y vivir hoy como Jesús actuó y vivió.**

Ahora bien, para seguir el camino que Jesús nos señala, hay que tener tres actitudes fundamentales. Primero que todo, hay que optar radicalmente por Él. Segundo, hay que amarlo y preferirlo por encima de todo, hay que saberlo escuchar y obedecer, hay que estar disponible a su voluntad. Esto es lo que significa ser pobre, es hacerse pobre ante los ojos del mundo y rico para los ojos de Dios, es dejar en alta estima los bienes y placeres de este mundo para preferir y anhelar el Reino que Dios nos ofrece y que Jesús nos muestra. Y en tercer lugar, es estar dispuesto a cargar con la cruz como Él lo hizo. El cristiano no debe tener miedo de dar testimonio y ser fiel a su nombre de cristiano aunque por ello le cueste la fama, el prestigio y el aplauso de este mundo, y, hasta la propia vida.

Con Jesús queda bien claro que el bien mayor a alcanzar para todos los hombres es entrar en el Reino de los Cielos, en el Reino de Dios, y que esto no es posible si resistimos a la llamada de Jesús si no nos despojamos de todo lo que nos aparta de Él.

Por eso es que decimos que María fue la primera discípula en seguir el camino de su Hijo Jesús. "María es madre y discípula de su Hijo Jesucristo porque, escuchando su Palabra, la cumple a la perfección encarnándola, haciendo de ella la vida de su vida. Es la primera discípula de Jesús, porque fue la primera en creer en la encarnación del Hijo de Dios, cuando dio su sí a las palabras del ángel", cuando a pesar de todo se mantuvo firme y al lado de su hijo en la cruz. Ella es la llena de gracia, la que es dócil a las inspiraciones del Espíritu Santo.

El ejemplo de María, mujer sencilla y profunda a la vez, nos estimula como Iglesia, comunidad de discípulos, a que, guiados, impulsados y obedientes al Espíritu Santo, recorramos el camino que Jesús nos dejó y que nos lleva a la casa del Padre, meta de nuestra esperanza.

Para aprender

María es verdaderamente Madre de Dios porque es la madre de Jesús (Jn 2,1; 19,25). En efecto, aquel que fue concebido por obra del Espíritu Santo y fue verdaderamente Hijo suyo, es el Hijo eterno de Dios Padre. Es Dios mismo. (Compendio Catecismo de la Iglesia Católica # 95)

